

¿AUTOFORMACIÓN, O MISTERIO DE LA GRACIA?

POR: MARIANELLA COTO R.

“Bajo la protección de María debemos aprender a educarnos para llegar a ser personalidades firmes, libres y sacerdotales” (P.K. Acta de Prefundación)

Introducción

EL Movimiento Apostólico de Schoenstatt, fundado por el Padre José Kentenich en 1919, es un movimiento pedagógico de autoformación, bajo la protección de María. Se trata entonces de una especial forma de autoformarse y educarse, **con María**.

Contrario a ello, podría entonces pensarse si la simple autoformación es suficiente o no para lograr un hombre nuevo. Hablamos ahora de una autoformación **sin María**.

Encontramos hoy, cuando visitamos cualquier librería, una gran cantidad de libros de autoayuda o autoformación, de las más variadas tendencias y autores. ¿Autoformación? Para ser mejores seres humanos, para vivir mejor, para poder perdonar, para no estar preocupados..., etc., etc.

Sin embargo, ¿es posible concluir que la mera autoformación, por sí misma es suficiente para lograr una verdadera y profunda autoformación?

Este es el sentido de este ensayo, “¿Autoformación o misterio de la gracia?”

¿Puede la simple autoformación, y auto ayuda, ejercer el mismo resultado pedagógico en un ser humano, que aquella que es emprendida “bajo la protección de María”? . Trataremos de desarrollar esta premisa.

Desarrollo

En el Acta de Prefundación de Schoenstatt, el Padre José Kentenich no les dijo a sus congregantes solamente la frase: “Debemos educarnos para ser personalidades firmes, libres y sacerdotales”. Por el contrario, el Padre Kentenich les formuló la siguiente premisa: “*Bajo la protección de María debemos aprender a educarnos para llegar a ser personalidades firmes, libres y sacerdotales*”. Ello encierra dos aspectos fundamentales: auto educarnos y con la protección de María. No es entonces una simple autoeducación. El Padre Kentenich señaló en incontables ocasiones que el secreto de su persona y de su fecundidad como Fundador, estaba en la persona de **María**, a quien él debía todo lo que era y había realizado en su vida. Desde niño experimentó un gran amor filial por Ella. Desde que su madre lo encarga a la Santísima Virgen en un orfanato, pidiéndole que Ella sea de ahora en adelante en forma especialísima, su madre y educadora. El hará suya esa entrega confiándose enteramente a María, para toda su vida.

Cuando el P.Kentenich propone a los jóvenes autoeducarse con María (bajo Su protección), quiere hacerles partícipes de una experiencia y gracia personal que ha recibido del Cielo. Es decir, lo que el P. Kentenich predica a sus jóvenes no son simples palabras para una autoformación, sino que parte de una especial relación entre la persona y la figura de María, es precisamente en ésta relación que se hace la diferencia, entre la mera autoformación y la autoformación “bajo la protección de María”. Una autoformación Kentenijiana.

Los jóvenes congregantes, para usar solo este ejemplo, en su camino para autoeducarse, aunque llenos de debilidades personales van captando lentamente esa realidad y la van haciendo suya también. La demostración de la fecundidad de esta autoformación mariana, está dada por la actitud de vida de los primeros congregantes, durante la 1ª guerra mundial, no solo por la forma en que vivieron tal horror, sino porque con su ejemplo hicieron posible que muchos fueran contagiados de esa autoformación mariana. En su camino de autoformación se dan cuenta de que María es la mejor aliada, que Ella es el camino más rápido y más eficaz para llevar a cabo la tarea de autoformación. Ellos se dan cuenta de que necesitan de la ayuda de Dios a través del cuidado maternal de María

Toda la historia de Schoenstatt es una prueba contundente de la eficacia y realidad de la acción educadora de María. La “resultante creadora” de esta forma de autoformación está más que demostrada si se analiza la situación actual del Movimiento de Schoenstatt.

En lado opuesto, la simple autoformación, que muchos autores en este siglo nos presentan, a través de infinidad de libros de auto-ayuda, como por ejemplo : Stephen Covey, Viktor Fraenkel, Jorge Bucay, Melody Beattie, etc. no llegan sino a constituir un paliativo para ese vacío interior que se siente. Sin embargo, al finalizar la lectura el vacío regresa, no transforma interiormente, no constituye un cambio interno real. Se queda en las palabras o inclusive en algunos ejercicios pasajeros, de resultados no permanentes.

La experiencia ha demostrado que toda "idea" pedagógica que conscientemente aparte los valores religiosos, tropieza con las limitaciones inherentes a la naturaleza y conduce a contradicciones intrínsecas.

Se piensa en un Tony de Mello o en Carlos Vallés, que, tratando en sus métodos un gran contenido de espiritualidad, proponen la lucha con los apegos y contra el organismo de vinculaciones natural y necesario en todo ser humano. Muchos de ellos invitan a encontrar la fortaleza y el poder dentro del propio corazón humano, sin necesidad alguna de buscar la ayuda en lo sobrenatural, en Dios.

¿Es posible llegar a concluir que estos autores han llegado a desarrollar una corriente de vida? ¿Que tenemos hoy como resultado de su autoformación?, ¿movimientos como el nuestro, acaso, que se extienda por todo el planeta?

Conclusiones

En un mundo egoísta lleno de mecanicismo, debemos encontrar nuevamente el camino integral y orgánico: descubriendo la acción de la naturaleza humana junto a la acción de la gracia sobrenatural. Esto solo se puede recuperar con María.

Entonces, se puede ver que la premisa planteada se confirma:

La autoformación con María, con la Gracia, es la verdadera autoformación, es la vía para una profunda y constante transformación interior, que nos permite enfrentar las vicisitudes actuales de la vida y la que nos permite

transmitir ese ejemplo que contagia y arrastra a quienes nos rodean. Es un milagro de la Gracia.

En Alianza **con María**, adquirimos esa gracia especial y sobrenatural que nos lleva a Dios, nos ayuda a ser más fuertes y positivos. Nos ayuda a levantarnos cada vez que caemos porque sabemos que tenemos una inspiración del Cielo. Solos no lo lograremos.

La autoformación que nos propone el Padre Kentenich (Autoformación Kentenijiana), con la ayuda de María, es descubrir el Misterio de la Gracia que se nos regala cuando invitamos a María a nuestra vida y nos hace más fuertes en nuestra autoformación.

Trabajo elaborado por
Marianella Coto Rodríguez
(San José, Costa Rica)
para el curso de Mariología del IPK, versión 2010
Junio del 2010